



El Consell de Formentera, mediante el área de deportes y de su conseller, Sergio Jiménez, acompañado de Manuel Hernández, de la empresa que tiene delegada la organización del evento, Unisport Consulting, y de Sol Méndez, de el área de marketing de la empresa colaboradora Trasmapi, ha presentado esta mañana las novedades de la II edición del Triatlón Isla de Formentera.

La prueba deportiva tiene por objetivo "mantenerse dentro del calendario nacional de triatlones", ha manifestado Sergio Jiménez, y para este año presenta novedades respecto a la primera edición. Las principales novedades son la mayor amplitud del circuito de bicicleta, que permitirá reducir el número de vueltas de los participantes, "haciendo más agradecida la competición para los participantes", y también el cambio del circuito a pie.

Si el año pasado la prueba a pie transcurría por el camino desde Brols, este año "transcurrirá en dirección a Punta Prima desde Es Pujols". Estos cambios en los itinerarios implicarán que entre las 15h y las 18:30h el acceso a Illetes esté cerrado al tráfico. De manera provisional y durante estas tres horas y media, se habilitará un tramo del Camino de sa Guía (entre el restaurante sa Sequi y la caseta de control de Illetes) para que los usuarios de esta playa puedan transitar.

La prueba II Tritló Isla de Formentera mantiene tres modalidades. El duatlón, que dará inicio a las 12h del 20 de septiembre, y que consiste en la combinación de nadar y correr; la modalidad Sprint, que consta de 750 metros nadando, 20 kilómetros de bicicleta y 5 kilómetros a pie; y la modalidad Olímpica, que consta de 1,5 kilómetros nadando, 40 en bicicleta y 10 Kilómetros de carrera.

Manuel Hernández ha explicado que a día de hoy hay 170 inscritos y que esperan que tomen la salida 200 participantes. Esta cifra de participación mejoraría los datos del año pasado, en la que 150 atletas participaron en la prueba. Según este representante de Unisport Consulting, "la mayor diferencia entre esta prueba y la media maratón es que ahora la isla goza de buena empleo y para los interesados de fuera resulta más complicado y más caro encontrar alojamiento que en el mes de mayo, cuando se inicia la temporada y se celebra la Media Maratón". "En cualquier caso", ha dicho Hernández, "se trata de una dificultad para la prueba

que a la vez resulta una bendición para la isla".